

EL DIARIO MURCIANO

PERIODICO REPUBLICANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

AL DIA

Los presupuestos

Ya tenemos aquí lo mismo del año pasado, como decía el borracho del cuento.

Ya va caminando Noviembre hacia su cumbre y aún no han comenzado á discutirse los presupuestos que nos han de regir en 1908.

Y pasará que cuando el tiempo llegue á su límite y no se haya hecho nada en este sentido, el señor Maura buscará una fórmula de arreglo que estreñará el conflicto que todo el mundo espera, y se acabó.

Luego vendrá el cerrojazo consiguiente y ya puede la prensa y el pueblo elevar lamentaciones y protestas seguros de que el gobierno se pondrá las manos en los oídos y se comerá el turrón arrellenado en sus muelles butacas de la cocina familiar.

No es otra cosa la que ocurre aquí. Algo de imposible ha visto el Presidente en la aprobación de los presupuestos futuros cuando retarda su presentación á las Cortes, con el objeto de que, en los últimos días el tiempo apremie y no haya lugar de que las oposiciones griten; porque se les podrá presentar el santo cristo de la premura.

Y de este modo, saldrá todo á pedir de boca al ilustre jefe del partido conservador.

El oye las protestas, pero saltando por huelgas y motines, ve pasar proyectos y proyectos y ve convertidos en leyes cuantos pensamientos acuden á su imaginación en sus somnolencias febriles.

La colada de los presupuestos, será la última estocada de la temporada, será el «inri» colocado en las escalinatas del Congreso si las oposiciones no dificultan el paso de esos esferpentos que procurará meter cada cual por su parte.

Igual que el año pasado, se presenta este año el debate de los presupuestos.

Maura ha tenido interés en que se resuelvan antes esos proyectos de menor cuantía, que no han traído otra cosa al pueblo que perturbaciones minuciosas y nada más.

En esas minuciosidades se ha distribuido el tiempo con largueza, con prodigalidad; no se han escatimado sesiones ni turnos; pero para aquello que ha de constituir la base de la vida nacional, para lo que es y debe ser el principal punto de mira de los gobiernos, para eso se guardan los últimos días, las sobras, quedando esos problemas de tanta transcendencia, sujetos al correr de las horas, en vez de estar las horas sujetas á esas discusiones.

Todos sabemos que dentro de esos legajos que han salido de los gabinetes para las mesas del Congreso, hay verdaderas enormidades económicas y tremendas cosas que pulir y aquilatar; y si esto han dicho todos los periódicos que han tratado este asunto; ¿resurgirá la muerta gallardía del Presidente, para escudar el paso de sus patrocinados presupuestos?

Sería el colmo.

DE AUTORES MURCIANOS

Frente á la vida (Novela)

Mis buenos amigos D. Blás Herrera y Valero, D. Francisco de P. Soriano, D. Rodrigo de Vivero y D. Luis Guirao Cañada, tuvieron la delicada humorada de confeccionar una novellita en cuatro cartas que intitulan "Frente á la Vida," y editar dicha óbrita.

El asunto es interesantísimo y original.

En la primer carta, de Herrera y Valero, una muchacha de la aristocracia, escribe á una compañera de la infancia relatándole la muerte de su novio, la debilidad que una vez tuvo de entregarse á él en cuerpo, como antes lo había hecho en alma; y su resolución de ingresar en un convento.

El estilo es correcto y fácil la prosa.

La segunda, de Soriano, escrita por la Abadesa del convento á su padre espiritual, nos dá á conocer el fervor religioso con que durante un año vivió la novicia en el claustro y su muerte llena de unción y recogimiento.

Es de prosa castiza, y tiene sabor conventual.

La tercera, de Vivero, repleta de profundos pensamientos

y admirables paradojas, nos enteramos de que la novicia fué enterrada en un ataque de catalepsia y que fué salvada por un poeta romántico que acudía al Cementerio á rezar sobre la tumba de su novia muerta.

Por la cuarta, de Guirao Cañada, carta de exquisito sabor parisino, conocemos la determinación tomada por la histórica novicia después de salvada, de vivir la vida del placer.

La obra en conjunto resulta amenísima y original y en ella se revelan los autores como excelentes prosadores y é ingeniosos novelistas.

A las muchas felicitaciones recibidas unan la mía sincera y cariñosa.

Las reformas del Sr. Jimeno, en la enseñanza

El joven y laborioso pedagogo D. Federico Ortega, ha recopilado en un libro muy bien editado en "Región de Levante," todas las disposiciones dadas por el sábio catedrático de San Carlos, encaminadas á mejorar la enseñanza, tan descuidada, por desgracia, en España. comentando tales disposiciones con tanto acierto, que una vez más prueba el Sr. Ortega sus muchos conocimientos en la materia y excelentes cualidades como escritor serio y concienzudo.

También habla el Sr. Ortega en su libro de la obra hecha desde el Ministerio de Instrucción Pública por el Sr. Conde de Romanones y por D. Eduardo Vicentí, desde la Dirección General de Instrucción Pública.

El libro del Sr. Ortega, será admirado en cuanto vale por los pedagogos y aficionados á la Pedagogía.

DESDE LA TRAPERIA

Toda la prensa española censura agríamente el atentado de que fué víctima días pasados el Director del "Defensor de Almería," D. Arturo López Gimenez.

La causa del atropello es la campaña que dicho colega viene manteniendo hace tiempo contra el Alcalde de dicho pueblo, hombre más apropiado para

ejercer el cargo de Jefe de alguna kábila rifeña, que para desempeñar puesto tan elevado como el de presidente de Ayuntamiento de país civilizado.

Nada nos extraña ni maravilla tan ruin hazaña del montorilla almeriense, porque acostumbrados estamos por acá á que los que debieran ser guardianes del orden, garantizadores de la pública tranquilidad, sean los primeros en infringir las leyes, abusando de la autoridad que le revisten sus cargos, y sirviéndose de dicha autoridad para escudarse en ella y cometer tropelías y desafueros impunemente.

Y lo más triste y lamentable es que los que tales atropellos realizan, lejos de ser separados de sus cargos y sometidos á los Tribunales de Justicia, encuentran apoyo decididísimo en el funesto gobierno que preside el olímpico Sr. Maura, que debe ver con agrado estos atentados á la prensa, toda vez que nada hace para evitarlos ni nada hace para castigar los cometidos.

Porque en muy poco tiempo hay que anotar los atentados siguientes: Al "Demócrata," de Murcia, el cacheo, conato de atentado, que pudlésemos decir, del director de "Región de Levante," de esta capital, los cometidos contra redactores de "La Huerta" de Orihuela, "El Día," de Valencia, y el llevado á efecto contra el Director de "El Defensor de Almería" y no recordamos si algun otro.

Poco importa que la Constitución española reconozca el derecho de emitir libremente el pensamiento, toda vez que los que debieran velar por el cumplimiento de nuestra Constitución, son los primeros infractores de sus disposiciones. Aquí ya se está viendo: en las etapas maurista, la ley resulta un mito, el derecho un juguete, la moral política un sarcasmo. En la hora de ahora no hay nada respetable ni respetado, si se exceptúan á los *Esquilaores*, *Puros*, *Lebreles* y demás agentes de tal cariz, que son al parecer inviolables é invulnerables.

¡Y luego se dirá que no somos felices en España! Sobre todo bajo el mando del Sr. Maura.

MOSTACILLA

Ayer me dijeron, que un día de estos saldrá para la Corte el ilustrado Senador por Murcia D. José María Servet Brugarolas, con objeto de tomar parte en las importantes cuestiones que se están debatiendo en el Senado.

Mucho celebraremos que se confirme esta noticia, pues el Sr. Servet, que es un hombre de excelente lengua, dejará el pabellón murciano en el lugar que por legítimo derecho le corresponde, desde que el Señor Cierva se hizo cargo de la jefatura del partido conservador de esta provincia.

El bueno de D. José, por Murcia hará lo que pueda, y él allí, aunque le comelen, no se morderá la lengua, pues la tiene muy hermosa y nada al hombre le arredra, y á los pelos, siempre pelos los llamó, más nunca cordas, porque este es *bijo*, muy *bijo*, para un amigo de Cierva, y hay cosas que siempre deben tocarse con mucha estética, á fin de que su labor deje gratisimas huellas, y exclamen los Senadores: —¡Eso se llama canola!

Y entre aplausos, parabienes y miles de enhorabuena, la efigie de D. José nos publicará la prensa, ensalzando al Senador en unión de Juan Lacierva, diciendo: Sen excelentes, *ambas á dos*, las dos lenguas.

TEATRO ROMER

La empresa de nuestro elegante coliseo puede estar satisfecha de los buenos principios que ha tenido, pues pueden contarse hasta ahora las representaciones por llenos.

La compañía en conjunto agrada al público, que premia con aplausos sus discretos trabajos, y que tributará en mayor grado cuando pasados los primeros días se corrijan algunos pequeños defectillos, propios de toda cosa en organización, y se refuerce con algunas partes, que tenemos oído butarán prontamente.